



Madrid á 11. de Julio de 1770.

CONTINUACION DE LAS NOTICIAS
de la Ciudad de ORIHUELA.

HISTORIA NATURAL.

A Quatro leguas de la Ciudad de ORIHUELA, por la linea entre Oriente, y Medio-dia, à distancia de un quarto de legua del mar, sin comunicacion con él, hay dos Salinas abundantisimas, que son las que celebran los antiguos en los Campos entre *Cartagena* y ORIHUELA; y las divide una loma, ó collado de media legua de diametro, que corre desde Poniente al mar: las aguas manantiales de ellas, que son minerales de Sal, dulcificadas con las lluvias, la quajan en el Estío con abundancia, y de buena calidad, y se benefician por la Real Hacienda: la de la

Aa par-

parte del collado ácia el Norte se titula *la Salina de la Mata*, cuyo lago tiene mas de legua y media de circunferencia, y disfrutandose la decima parte de él, se sacan, y amontonan al margen algunas seiscientas mil fanegas de Sal anualmente, con las que se abastece el Reyno de Valencia, y otros del Continente; y la sobrante la compran los Estrangeros á menos de dos reales de vellón la fanega, deducidos gastos: la del lado de Medio-dia se titula *la Salina del Cabo Cervér*, ó de ORIHUELA, por haber sido de esta Ciudad, y se ha intentado inutilmente por los antiguos y modernos reducirla á Albufera de Pesquería, dandola comunicacion con el mar, y no ha podido subsistir, porque la abundancia de Sal, y falta de pasto en su suelo, es obstaculo para que permanezca, y se crie el pescado, y sigue Salina de tres leguas y quarto de circunferencia, capáz de surtirse de Sal muchos Reynos de Europa; pues disfrutada la que quaja á las orillas, se pueden sacar de tres á quatro millones de fanegas, y á pocos pasos del margen, no alcanzando la agua á deshacer la Sal, que se mantiene en todos tiempos quajada debaxo de ella, la hay de dos palmos, ó mas de grueso, y se corta con hachas á trozos, como si se cortára piedra de una cantera. El producto anual liquido de lo que de una y otra Salina comercian los Extrangeros, se reputa por algunos setenta mil pesos, sin incluir el de los Partidos de la Peninsula, que se surten de sus cosechas. Son utiles al Público, asi por el beneficio del Erario, como porque los Vecinos de los Pueblos cercanos acuden á la Fabrica, acarréo, y embarco de Sales, y los Cosecheros confinantes venden para estas faenas sus frutos con estimacion.

En

6. En el termino de esta Ciudad se hallan seis Canteras, una de piedra blanca muy buena para fortificaciones, su calidad *granigordica*, y fuerte: otra que está fronteriza á esta es su calidad tosca, que sirve solo para enlosar pavimentos de Iglesias, y hornos: otra de piedra muy blanca de buena vista, que solo se gasta en cosas de primor en las Iglesias, conocida por la *Dehesa de los Togores*: otra que llaman la *Serreta*, en la *Dehesa de Roca*, es la piedra franca, muy fina, y la que comunmente gastan los Vecinos de esta Ciudad, yá para las paredes, yá para las portadas, y yá para otras obras semejantes: otra es de marmol negro, distinguida con el nombre de la *Sierra de Orihuela*, que sirve tambien para los usos comunes en que quieren aprovecharla los Vecinos en sus obras; y otra es de piedra de Pórfido, distinguida tambien con el titulo de la *Sierra de Orihuela*.

En el Numero siguiente se dará el Estado General de esta Gobernacion, y, si vienen á tiempo las noticias, la Relacion de la Universidad, de sus Cathedras, y Ciencias que se enseñan en ellas.



A 3

REAL

REAL CEDULA DE SU Magestad,
 EXPEDIDA A CONSULTA DEL CONSEJO,
 POR LA QUAL SE MANDA, QUE A NINGUN
Asentista de Maderas para la Real Armada se conce-
da preferencia, en perjuicio de los Dueños particula-
res de los Montes, ni en los de los Comunes.

DON CARLOS, POR LA GRACIA
 de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Ara-
 gon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de
 Navarra, de Granada, de Toledo, de Va-
 lencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cer-
 deña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaen,
 de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas
 de Canarias, de las Indias Orientales, y Occidentales,
 Islas, y Tierra-firme del Mar Oceano, Archiduque de
 Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán,
 Conde de Abspurg, de Flandes, Tiról, y Barcelona,
 Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A todos los Cor-
 regidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayo-
 res y ordinarios, y otros qualesquier Jueces, Justicias,
 Ministros, y Personas à quien en qualquier manera to-
 care la observancia, y cumplimiento de lo contenido
 en esta mi Real Cedula; salud y gracia: SABED, que
 en el año de mil setecientos sesenta y seis ocurrió al mi
 Consejo la Villa de Camarena, del mi Reyno de Ara-
 gon, y una de las del Partido de la Ciudad de Teruél,
 manifestando hallarse en la necesidad de reparar su Igle-
 sia, reedificar un Molino harinero, que pertenecia á
 sus Propios, y redimir los capitales de varios Censos
 car-

cargados sobre aquellos: Que tenia seis Dehesas, que necesitaban entresacarse, para que los Arboles que se cortáran diesen campo y lugar para crecer y engrosar à los nuevos, y pidió se le concediese la licencia y facultad correspondiente para ello: Y practicadas de orden del mi Consejo por el Corregidor de Teruél las diligencias regulares en tales asuntos, con los informes y reconocimientos correspondientes, resultó de todo verificada la narrativa de la instancia, hallarse las Dehesas en estado preciso de entresacarse, y poder cortar en ellas hasta el numero de quatro mil setecientos y setenta y un Arboles, que se señalaron á este proposito repartidos en unas y otras, se mandó que se apreciassen los Arboles; se sacasen à subhasta; que se publicase en todos aquellos Lugares, y en las Ciudades comarcanas: se diese tiempo á la concurrencia de los Licitadores; se rematasen en el mejor postór, y de todo se le diese cuenta para su aprobacion. Y pendiente la práctica de estas diligencias por Don Joachin de Jobellár, que se nombraba Asentista de Maderas para la construccion de Navios en Cartagena, se acudió al mi Consejo, pretendiendo se le diera orden general para todos los Pueblos, y Justicias del Reyno de Aragon, dirigida á que no se le embarazára cortar en todos sus Montes los Arboles que tubiere por utiles, y particularmente en los de Teruél, Molina, Albarracin, Orihuela, y sus Comunidades; y tambien para que se le permitiera, y diera facultad para aprovecharse de algunas Maderas, que en el sitio de las Barracas, una de las Dehesas de Camarena, se habian cortado para el surtimiento de la Ciudad de Valencia, con licencia y facultad del mi Consejo, sin embargo de estàr em-

pezadas á conducir, obligandose á pagarlas por el costo de compras y jornales; á cuyo tiempo los Alcaldes, y Síndico del precitado Lugar de Camarena ocurrieron tambien, con justificacion de hechos, quejandose de las amenazas y violencias con que Jobellár pretendia obligarlos á la venta de crecida porcion de Pinos en la Dehesa de la Truena, al bajo precio de once á doce reales, haciendoles perder en cada uno mas de veinte de su legitimo valor, con el pretexto y fuero de Asentista, y de servir la Madera para mi Real Armada. Vistas estas instancias en el mi Consejo, se remitiéron al Corregidor de Teruél, á quien estaban encargadas las anteriores diligencias, para que hiciera reconocer y apreciar todos los Arboles, que Jobellár eligiera por utiles para construccion, y que éste los ajustára con el Pueblo, de que se le comunicó la orden correspondiente en veinte y uno de Abril de setecientos sesenta y ocho. Y como la Dehesa de la Truena era una de las seis comprendidas en las diligencias cometidas antes al mismo Corregidor para la entresaca, resultò de las que yà éste habia practicado, haberse apreciado los Arboles de ella á treinta y dos reales; y que los de esta, y los de las otras los habia sacado á subhasta, en consecuencia de la orden del mi Consejo, asi en la Ciudad de Teruél, como en la Villa de Camarena, despues de fijados Edictos con terminos competentes en todos los Pueblos comarcanos, y hasta en la Ciudad de Valencia: Que concurrieron á ella varios compradores, y entre ellos Don Joseph Serrà, y el mismo Jobellár, los que fueron alternativamente subiendo sus pujas y posturas, hasta que á la hora del remate ofreció Jobellár á treinta y tres reales por cada uno

uno de los Pinos señalados para la entresaca , y Serrá mejoró la postura á treinta y tres y medio , quedando rematada la corta en veinte y uno de Junio de setecientos sesenta y ocho en él : Que aunque pidió Testimonio de todo el citado Jobellár , y se le dió , ni allí ante el Corregidor , ni en el mi Consejo ocurrió deduciendo accion alguna de tantéo , ni preferencia , porque como Asentista solo la podria pretender en los Arboles marcados para la Marina , y esta diligencia no estaba practicada entonces , ni consta se haya practicado formalmente , aun despues , y como Tratante , ninguna preferencia podia pretender , porque ni le correspondia por disposicion de Derecho , ni le estaba declarada por privilegio particular , hasta la orden expedida ultimamente en diez y siete de Noviembre del año proximo pasado , con tanta posterioridad al remate , como la de haber sido aquel celebrado en Junio del anterior de setecientos sesenta y ocho. Por cuyos motivos , considerando Jobellár frustrado el deseo de conseguir aquellas Maderas á bajos precios , queriendo huir del conocimiento del mi Consejo , é ir á radicarlo ante el Intendente de Marina , sin embargo de que á este solo le estaba reservado el de los precios de las Maderas , que estuviesen marcadas para la Armada , y no el de las demás , ocurrió de nuevo á él , y silenciando sin duda los antecedentes de este negocio , sus solicitudes anteriores para el ajuste de los Arboles con las Justicias de Camarena , su concurrencia á la subhasta , y los precios y posturas ofrecidas en ellas , y que los Arboles de que se trataba , no estaban formalmente marcados para la Marina , implicandose con variedad de acciones en sus propios hechos , ganó Despacho , con

Aa 4.

que

que sin hacerlo constar al mi Consejo , ni al Ministro Juez de Montes , y solo con haberlo puramente noticiado al Corregidor de Teruél , se arrojó á la Dehesa de la Truena , y cortó en ella seiscientos Arboles , amenazando , y amedrentando á las Justicias de Camarena con jactancias de no haber de pagarlos á otro precio que aquel , bajo del qual los Vecinos cortaban uno ú otro Arbol para sus propios usos familiares : y habiendo dado cuenta al mi Consejo el Corregidor de Teruél , llegaron al mismo tiempo reiteradas quejas del Síndico y Justicias de la Villa de Camarena contra Jobellár , pretendiendo se le hiciera cesar en la corta , y se le obligára á no mover los Arboles cortados sin que los pagara al justo precio , quando no de los treinta y tres reales y medio á que yá estaban vendidos , á lo menos al de los treinta y tres que habia ofrecido él mismo en su postura. Y visto todo en el mi Consejo , habiendo tenido presentes las diligencias hechas en el remate , y subhasta de las enunciadas Dehesas , y lo que sobre todo se expuso por el mi Fiscal , acordó poner en mi Real noticia todos los referidos excesos y perjuicios que se causaban á los referidos Pueblos , con las consideraciones que le pareció conveniente , en satisfaccion al encargo que le tengo hecho para la conservacion de los Montes , y beneficio de mis Vasallos , como lo executó en Consulta de treinta de Enero de este año , para que con inteligencia de ello , me dignase tomar la deliberacion conveniente á contener los procedimientos y tropelías de los Asentistas ; y por mi Real Resolucion á dicha Consulta , he tenido á bien decir : Que tengo mandado , que Don Joachin de Jobellár pague los Pinos de que

se

se trata á los treinta y tres reales que se ajustaron , y que ni á este , ni á otro ninguno Asentista es mi Real ánimo se conceda preferencia en perjuicio de los Dueños particulares de los Montes , ni en los de los Comunes : Y mediante á que derogando las antiguas Ordenanzas , y consiguiente inveterada práctica , que prefinian un cortísimo precio á los Arboles que se cortaban para mi Real Servicio ; he establecido se satisfagan segun el justo valor corriente en cada parage. Publicada en el mi Consejo esta mi Real deliberacion en treinta y uno de Mayo proximo , acordó se expidiese esta mi Real Cédula , para que todos los Pueblos y Justicias del Reyno la tengan entendida : Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros distritos y jurisdicciones , la veais , guardéis , cumplais , y executeis , y hagais guardar , cumplir y executar en todo y por todo , como en ella se contiene , sin contravenirla , ni permitir se contravenga en manera alguna. Que asi es mi voluntad ; como que al traslado impreso de esta mi Real Cédula , firmado de Don Juan de Peñuelas , mi Secretario , y Escribano de Cámara y de Gobierno , se le dé la misma fé y credito , que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y uno de Junio de mil setecientos y setenta. = YO EL REY. = Yo Don Nicolás de Mollinedo , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Aranda. Don Juan de Lerín Bracamonte. Don Francisco Losella. Don Juan de Miranda. Don Pedro Valiente. *Registrado.* Don Nicolás Verdugo. *Teniente de Canciller Mayor.* Don Nicolás Verdugo.

REAL

REAL CEDULA DE SU Magestad,

POR LA QUAL SE DECLARAN LAS CAUSAS y Negocios en que debe conocer la Real Junta de Comercio y Moneda, y las en que deben entender los demas Tribunales del Reyno, con lo demas que contiene.

DON CARLOS, POR LA GRACIA de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tiról, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidentes y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerías, y à todos los Corregidores, é Intendentes, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y demas Jueces, Justicias, Ministros, y Personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, asi de Realengo, como de Señorío, y Abadengo, à quien lo contenido en esta mi Real Cedula toca, ó tocar puede en qualquier manera: SABED, que el cuidado, vigilancia y proteccion, que me deben el Comercio de estos mis Reynos, y el fomento de las Artes y Manufacturas, que le han de sostener y adelantar

en

en beneficio de mis Vasallos , y las pruebas que me tiene dadas la Junta General de Comercio y Moneda de su zelo , por unos objetos tan importantes , me obligan á disponer los medios conducentes para que la misma Junta se dedique á promover los encargos de su instituto en su conveniente extension , con la autoridad necesaria , y sin las distracciones y embarazos , que la causan varias competencias con mi Consejo , y otros Tribunales , nacidas de las diferentes inteligencias que se han dado á las facultades de la Junta , sobre formacion , y aprobacion de Ordenanzas de las Artes , y Maniobras , y sobre el conocimiento judicial de las Causas de Comercio y Fábricas. Y aunque á este fin comuniqué mis intenciones al Consejo en Decreto expedido á su Consulta , que se publicó é insertó en Real Cedula de diez y siete de Febrero de mil setecientos sesenta y siete , enterado de que convenia aclararlas por medio de reglas fijas : He resuelto , por mi Real Decreto de trece de este mes , y con vista de dictamen de una Junta , compuesta del Presidente del mi Consejo , y de otros Ministros zelosos y autorizados , declarar , como declaro , que á la General de Comercio y Moneda pertenece el conocimiento economico y gubernativo de estos objetos , para promoverlos en todos sus Ramos , consultandome lo que fuere propio y digno de mi Real noticia y determinacion , en la misma forma que lo practicaba la Sala de Gobierno del mi Consejo antes de la creacion de la Junta General , y que lo practicaria , si esta no se hallase formada.

II. Que en su consecuencia , y con arreglo á esta prevencion , se debe aplicar la Junta á exâminar y entender todas las providencias gubernativas de Comercio

cio y Fábricas, las Ordenanzas, que miren á la perfeccion y progresos del mismo Comercio, y de las Artes, y Maniobras en sus materias y artefactos, los establecimientos y renovaciones de Fábricas, y los proyectos de extension y adelantamiento del Comercio, con los favores y gracias que exigiere la necesidad, ó la conveniencia de los casos.

III. Que estas Providencias, Reglas y Ordenanzas de Comercio y Maniobras, propias de la Junta, se estiendan á todas las que contribuyan á fomentar el Comercio general, sin limitarse precisamente á las de aquellos Gremios, que se han distinguido con el nombre de Mayores.

IV. Que tales Ordenanzas, ó Reglas, si fueren generales, se comunicarán por Mí al Consejo, para que se haga su publicacion en forma de Ley, se incorporen al Cuerpo del Derecho del Reyno, y se avise y encargue su cumplimiento á todos los Tribunales de las Provincias, que serán responsables de las inobservancias y abusos; y siendo particulares, cuidará la Junta de dar las Ordenes, Provisiones, y Cédulas correspondientes á los Tribunales, y Justicias del Territorio en que se hayan de observar, para que les conste, y se cumplan.

V. Que la Junta use de la jurisdiccion y autoridad necesaria que tiene y la compete, para conocer de los referidos objetos, y compeler á qualesquiera personas al cumplimiento de sus resoluciones, y para hacerse dar cuenta por las Justicias de los casos, con sus Autos y Procesos, que conduzcan á tomar providencias mas efectivas en los asuntos gubernativos acordados en la misma Junta, ó á declarar, añadir, renovar, ó modificar las reglas, ó providencias dadas.

Que

VI. Que no concurriendo tales circunstancias , en que procederá la Junta General con la detencion que es consiguiente á los deseos que ha manifestado en Consultas hechas al Rey Fernando Sexto , mi amado Hermano , y á Mí , de que se la exonerase de Pleytos particulares , como efectivamente se resolvió , no ha de embarazar á las Justicias ordinarias el conocimiento de las Causas contenciosas entre Partes , aunque sean entre Fabricantes y Comerciantes , por contrato particular, y hecho de Mercaderías , con apelaciones al Tribunal correspondiente del Territorio.

VII. Que en las Ordenanzas que miren al gobierno y policía de los Colegios , ó Gremios , tanto entre sus Individuos , como con respeto á los de otros , y á la buena gobernacion del Pueblo en que se hallen situados , Juntas de la misma policía , exacciones , elecciones de Oficiales , y generalmente en todo lo demás , que no sea relativo á las reglas y perfeccion de aquellas Artes , y Maniobras , que formen la materia y objeto del Comercio , que dexo declarado corresponde á la Junta General , correrá su aprobacion y establecimiento á cargo de mi Consejo , con arreglo á las Leyes de estos Reynos , consultandome todo aquello , que es propio y privativo de mi Soberanía.

VIII. Que sin embargo de quedar á las Justicias ordinarias , y á los Tribunales Superiores de las Provincias el conocimiento en primera , y demas instancias de los Pleytos entre Mercaderes y Fabricantes , ú otras personas , quiero , que donde hubiere Consulados , ó se establecieren de nuevo , conozcan de las Causas de Mercader á Mercader , por asunto de tratos ó comercio , ó por hecho de Mercaderías , los Jueces señalados

dos en sus ultimas Ordenanzas ó Cédulas de ereccion ó renovacion , con tal , que en la execucion de los Autos y Sentencias de los Jueces de Alzadas ó Apelaciones, se guarden las *Leyes primera y segunda del titulo trece, y libro tercero de la Recopilacion*; y que qualquiera recursos extraordinarios , que contra tales Sentencias pudiesen introducirse conforme á Derecho, vayan al Tribunal que corresponde por Leyes de estos Reynos, quedando á la Junta General privativamente el conocimiento de los puntos gubernativos , que miren á adelantar ó mejorar el Comercio de estos Cuerpos , y la jurisdiccion y autoridad para hacer obedecer lo que resolvieren acerca de ellos.

IX. Que con estas declaraciones deban cesar los fueros é inhibiciones , que se hayan concedido á los Individuos de qualesquiera Cuerpos de Comercio, Consulados , ó Fabricantes , siguiendo sus causas y apelaciones el curso ordinario de las demas , exceptuando por aora á los Gremios Mayores de Madrid en los negocios , que por sus Ordenanzas están reservados al conocimiento de la Junta , siendo Reos reconvenidos , ó entre los Individuos de su Comunidad ; y si para algunas Fábricas particulares , y Ramos de Comercio determinado , por estar en el principio de su establecimiento , ó pedir proteccion inmediata en sus causas, me pareciere que deban continuar , ó concederse fueros privilegiados , pasará noticia al Consejo para que contribuya á su observancia , y se eviten competencias.

X. Que la Junta , teniendo presente esta mi Real declaracion , y voluntad , haga reveer , y arreglar , conforme á ellas , las Ordenanzas y Providencias que se huvieren expedido por su via.

Y

XI. Y finalmente , que si no obstante ocurriesen algunas dudas ó competencias , los Jueces y Tribunales entre quienes se excitaren las representen respectivamente al Consejo , y á la Junta General de Comercio, para que por medio de sus Fiscales conferencien el modo de resolverlas y cortarlas de un acuerdo , procurando tomarle con toda brevedad y armonía ; y no conformandose me las harán presentes , para que recayga mi Real declaracion. Y para que esta mi Real determinacion (que fue publicada en el mi Consejo en diez y ocho de este mes) tenga su puntual observancia, se acordó expedir esta mi Cedula: Por la qual os mando á todos , y á cada uno de vos en vuestros Lugares, Distritos y Jurisdicciones , segun dicho es , observeis esta mi Real deliberacion en los casos ocurrentes , haciendola guardar , cumplir y executar en todo y por todo , sin contravenirla , ni permitir se contravenga en manera alguna ; antes bien para su entero cumplimiento dareis , y hareis se den las Ordenes , Autos y Providencias que se requieran , haciendo que esta mi Cedula se ponga con las Ordenanzas de mis Chancillerías, Audiencias , y demas Tribunales , y que se anote en los Libros Capitulares de Ayuntamiento de cada Pueblo, para que siempre conste , por convenir asi á mi Real Servicio , y ser esta mi Real voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Carta , firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo , y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y credito que á su original. Fecha en Aranjuez á veinte y quatro de Junio de mil setecientos y setenta. = YO EL REY. = Yo D. Joseph Ignacio de Goyeneche , Secretario del Rey nuestro Señor , le hice

es-

escribir por su mandado. = El Conde de Aranda. Don Gomez de Tordoya. Don Pedro Joseph Valiente. Don Francisco Losella. Don Pedro Avila. *Registrado*. Don Nicolás Verdugo. *Teniente de Cancillér Mayor* : Don Nicolás Verdugo.

CON PRIVILEGIO. En Madrid. Año 1770.

Se hallará, con los Numeros antecedentes, en las Librerías de Escribano, calle de Atocha, y de Bartholomé Lopez, Plazuela de Santo Domingo.